Dr. Antonio L. Turnes - 30 de julio 2011 (Versión 5)

NORBERTO CERRUTI

(1904-1993)

Ī



En la imagen, de izq. a der.: Norberto Cerruti y su colega y amigo Juan Carlos Echeverría Leiva En una fotografía tomada c. 1951 frente al Hotel Casino de Carmelo.

Norberto Cerruti fue durante muchos años un médico que ejerció en distintas ciudades del Departamento de Colonia, primero en Juan L. Lacaze, luego en Carmelo. Fue el primer médico radicado en el interior que integró la Academia Nacional de Medicina. Había sido en 1936 uno de los primeros médicos de urgencia del Centro de Asistencia del Sindicato Médico del Uruguay, a través de un riguroso concurso de oposición, del que emergieron varias figuras que serían con los años destacados profesores de la Facultad de Medicina, investigadores de trascendencia mundial y médicos muy destacados. Su trayectoria profesional, científica y humana es digna de conocer porque marca de una manera clara y precisa de qué forma un médico actúa a favor del bien general y de la comunidad. Cómo ha sido posible a lo largo de una larga e intensa trayectoria, mejorar los servicios de salud, consolidar una familia y generar fuertes vínculos afectivos con la población a la que sirvió. Que

Dr. Antonio L. Turnes - 30 de julio 2011 (Versión 5)

lo recuerda con cariño, retribuyendo el que él mismo volcó durante décadas compenetrado del hondo sentido social de la profesión que eligió.



Los médicos ganadores del primer concurso de Médicos de Urgencia del CASMU (1936) entre los que se ubica el Dr. Norberto Cerruti, el sexto de izq. a derecha, junto a Hermógenes Álvarez. Los ganadores del concurso fueron los Dres. Juan J. Crottogini, Ricardo B. Yannicelli, Alberto Pérez Scremini, Norberto Cerruti, Oscar Bermúdez, José Pedro Cardoso, José Carrasco Vázquez, Eugenio Isasi, Hermógenes Álvarez, Ramón Pittaluga y Alejo F. Bianchi.

П

Nacido en Montevideo, el 1º de junio de 1904, hijo de una familia de inmigrantes italianos instalados en Nuevo París y luego en el Paso del Molino, convivió sus primeros estudios con ocho hermanos que contribuyeron a facilitar sus estudios médicos. Egresó de la Facultad de Medicina el 4 de abril de 1935. Contrajo matrimonio con María Herminia Hernández (Bibí) con quien tuvo dos hijos Lorenzo, el mayor y Gonzalo (abogado) el menor, que les dieron siete nietos. Rindió culto de manera ejemplar a los valores de la familia, y lo mismo que sembró en la propia, lo hizo en circunstancias excepcionales con sus pacientes, que acudiendo a su asistencia y consejo, en circunstancias críticas, les estimuló para que formalizaran vínculos de convivencia en los que habían manifestado su amor y espíritu de unión. Escribió una obra breve autobiográfica, al final de su camino, titulada "Pasan los años", donde relata sus vivencias, sus comienzos y sus anécdotas. Revela cómo fue construyendo su personalidad médica y los vínculos con sus colaboradores, médicos

⁻

¹ TURNES, Antonio L.: El CASMU: Pasado, Presente y Futuro. 24.12.2008. En: http://www.smu.org.uv/dpmc/hmed/historia/instituciones/casmu_alt.pdf (Consultada el 23.05.2011).

Dr. Antonio L. Turnes - 30 de julio 2011 (Versión 5)

y no médicos. Roberto Puig Quadrelli elaboró en 1993, para la revista *Cirugía del Uruguay* ², un obituario que recoge algunas de las características sustanciales de este médico ejemplar. Gracias al acceso a nuevos documentos y referencias personales, es que pudimos ampliar algunos de esos aspectos. Cómo fue sembrando con obras la comunidad que lo recibió tan amablemente, y de qué forma, cuando ya su trayectoria profesional estaba consolidada, pudo por fin alcanzar a hacer realidad el sueño de su casa propia, gracias a la generosa donación de un amigo agradecido y al esfuerzo granjeado en base a su buen nombre. Un médico ejemplar, cuya vida y trayectoria vale la pena conocer porque ilustra como la de tantos cientos desconocidos, de qué forma ejerce su profesión un médico, alejado de los grandes centros y de los medios de amplificación social, a que son tan afectos los colegas de este tiempo. En su obra mencionada, trata *"la historia de una familia bien constituida, paradigma de amor, de respeto, de unión y de trabajo, una familia con basamento sólido en la bondad, abnegación y sacrificio, donde se brindaron consejos paternos mesurados y justos que fueron cumplidos con unción"*.



Con su hijo mayor, Lorenzo, fallecido precozmente.

² PUIG QUADRELLI, Roberto: Dr. Norberto Cerruti 1904 – 1993. En: <u>Cir. Urug</u>;62(4/6):85-6, jul.-dic 1992

Dr. Antonio L. Turnes – 30 de julio 2011 (Versión 5)

ш

Había sido, recién graduado, uno de los ganadores del primer concurso para médicos de urgencia del Centro de Asistencia del Sindicato Médico del Uruguay. Ganado en buena ley, con un tribunal de altos méritos, la mayoría de aquellos ganadores serían con los años, además de muy buenos amigos, destacados profesores, investigadores de trascendencia internacional y constructores de una gran obra sindical, gremial y asistencial. Veamos ese detalle ³:

El Centro de Asistencia adscripto al Sindicato Médico del Uruguay fue una creación de un médico joven, recién graduado, el Dr. Carlos María Fosalba (1906-1946)⁴, ⁵ que en 1934 planteó la iniciativa, luego de haber insistido en años anteriores, sin éxito, por resistencia de los viejos sindicalistas. Esos años eran los que transitaban una Dictadura (la del Dr. Gabriel Terra), que por caprichos de un cirujano, portador de la Legión de Honor y enamorado del Poder, el Dr. Eduardo Blanco Acevedo, había desplazado a los que habían ganado por concurso 18 cargos de Médico de Asistencia Externa, y reemplazado con colegas adeptos a sus ideas. Esos 18 carneros, quedaron sepultados en el fondo de la historia, y ya nadie los recuerda. En ese tiempo, las instituciones mal llamadas mutuales, que eran en su amplia mayoría, empresas de asistencia disfrazadas de mutualistas, por falta de legislación adecuada, remataban el trabajo de los médicos, no en función de su calidad, sino de su precio. Y como les sobraban médicos, los despreciaban, porque por cada uno que no aceptaba malas retribuciones, había 50 que sí las tomaban. Ese fue el origen del Centro de Asistencia, luego denominado CASMU, por idea de alguien con mentalidad de marketing. Su primer Administrador fue el señor Juan Edmundo Miller, persona de amplio conocimiento y amistad con Carlos María Fosalba, quien luego destacaría como publicista.

Que ya existían en 1935 esas personas, con alcance un poco mayor que el resto, que sabían hacer bien la Medicina, pero nada de lo demás. No sabían vender ni defender su trabajo. Aquellos 18 médicos desplazados por Blanco Acevedo, y sustituidos por carneros, fueron coronados por el éxito de sus méritos, consiguiendo muchos de ellos puestos como Médicos de Urgencia del CASMU, luego de atravesar un exigente concurso de oposición. Muchos de ellos terminaron siendo profesores de la Facultad de Medicina. "En 1936, llevando a la práctica principios defendidos por el gremio, se realiza el Concurso de Médico de Urgencia, primer concurso de oposición de la historia del mutualismo nacional. Integran el tribunal los Dres. Carlos V. Stajano y Juan Carlos del Campo, por la Facultad de Medicina, Víctor Armand Ugón y Víctor Zerbino, por el Centro de Asistencia, Julio César García Otero, por el Comité Ejecutivo del Sindicato Médico del Uruguay y Pablo F. Carlevaro por los

_

³ TURNES, Antonio L.: El CASMU: pasado, presente y futuro. Disquisiciones histórico-filosóficas. En: http://www.smu.org.uy/dpmc/hmed/historia/instituciones/casmu.alt.pdf

⁴ Véase: http://www.smu.org.uy/cartelera/socio-cultural/centenariofosalba alt.html

⁵ Véase: http://www.smu.org.uy/publicaciones/libros/fosalba/

Dr. Antonio L. Turnes - 30 de julio 2011 (Versión 5)

concursantes. Resultan ganadores del concurso los Dres. Juan José Crottogini⁶, Ricardo B. Yannicelli ⁷, Alberto Pérez Scremini, Norberto Cerruti, Oscar Bermúdez⁸, José Pedro Cardoso⁹, José Carrasco Vázquez, Eugenio Isasi¹⁰, Hermógenes Álvarez¹¹, Ramón Pittaluga y Alejo F. Bianchi. La mención de los nombres de los ganadores de ese histórico concurso y de los integrantes del Tribunal, es de justicia. Es también la expresión de uno de los fundamentos de la creación del Centro de Asistencia: la alta jerarquía de sus tribunales de concurso y de su cuerpo técnico. Con el devenir de los años la mantenida jerarquía profesional de su Cuerpo Técnico contribuirá a consolidar el prestigio institucional."

Norberto Cerruti ejerció la profesión en su barrio familiar durante once años, asistiendo a pobres, parientes y amigos, logrando reunir una pequeña clientela privada. Al mismo tiempo, asistía regularmente al Hospital Pasteur, donde se hizo cirujano junto a don Julio Nin y Silva, al sobrino de éste, Carlos Gil Nin, y al Maestro Abel Chifflet, que habría de tener una destacada incidencia en el curso futuro de su vida profesional, y con quien mantuvo una amistad de toda su existencia. Tuvo una particular aceptación de las circunstancias fortuitas de la vida, reconociendo aquellos episodios que determinaron la orientación de su profesión. Así interpretó él su radicación en Juan L. Lacaze el 4 de enero de 1945, iniciando su etapa de médico de campaña "que nunca se había imaginado" y asumiendo inmediatamente "las inquietudes por el mejoramiento del pueblo, la comprensión de los problemas para el bienestar de los semejantes, la sensibilidad ante el dolor y las miserias, el cariño por los niños..." Inmediatamente forma una comisión popular y construye una sala de operaciones adjunta al Centro Auxiliar con un balance de 34 operaciones efectuadas al sexto mes. Otra circunstancia fortuita, un llamado telefónico de Abel

⁶ Sería profesor de Gineco-tocología, introductor del examen de Papanicolaou en Uruguay, Decano de la Facultad de Medicina y Rector de la Universidad de la República, además de Presidente del Sindicato Médico del Uruguay.

⁷ Sería profesor de Cirugía Infantil, Subsecretario y luego Ministro de Salud Pública.

⁸ Sería profesor de Clínica Quirúrgica, conocido como "El Gaucho" Bermúdez.

⁹ Sería docente de Clínica Psiquiátrica, legislador y político del Partido Socialista.

¹⁰ Sería destacado cardiólogo y presidente de la Comisión que construyó y habilitó el Palacio Sindical del Sindicato Médico del Uruguay.

¹¹ Sería profesor de Gineco-tocología, iniciador de los estudios de fisiología obstétrica que modificarían sustancialmente la concepción y el manejo de la dinámica del parto, junto a Roberto Caldeyro-Barcia y un gran equipo, de estudios de trascendencia mundial sobre la fisiología y patología de la placenta, y Decano de la Facultad de Medicina.

¹² AVELLANAL, Roberto: CASMU: Raíces, concepción doctrinaria, organización, crecimiento y desarrollo. Período 1935-1974, 3ª. Entrega. Revista *Intercambio*: Año VI, No. 56, noviembre 1996, pp. 13.

Dr. Antonio L. Turnes – 30 de julio 2011 (Versión 5)

Chifflet, le lleva a radicarse en Carmelo el 31 de octubre de 1949, dedicándole los próximos 35 años de su plenitud profesional a esta población. 13

IV

Como cirujano del Hospital y también impulsor de la reforma del Sanatorio regional, inaugura la cirugía mayor realizando la primera cesárea, las primeras gastrectomías, colectomías y tiroidectomías, así como la cirugía osteoarticular de su época. Empleando sus propias palabras, titula en su obra "Homenaje a Carmelo" 14, "¿Por qué vine a Carmelo?": "Cierto día de junio de 1949, alrededor de las diez de la noche, recibí un llamado telefónico del Dr. Abel Chifflet -de quien me ocuparé más adelante – informándome sobre la posibilidad de radicarme en Carmelo para ocupar el lugar del Dr. José Luis Sosa, prestigioso médico que ejercía en esa ciudad y deseaba trasladarse a Montevideo. Ante tan sorpresiva propuesta, sólo atiné a solicitarle un compás de espera para meditar, consultar con mi familia y luego contestarle. En verdad yo no conocía Carmelo, por lo cual resolví realizar una visita de reconocimiento, lo que hice en compañía de mi familia. En ella tuve tiempo para formarme un concepto sobre sus bellezas naturales; me agradó ver la ciudad rodeada en gran parte por el Río de la Plata y observar el Arroyo de Las Vacas desembocando en él; tuve oportunidad de ver partir las lanchas que se dirigían al Tigre, en fin, todo ello, agregado a otros motivos, fueron arraigando en mí la posibilidad de radicarme en Carmelo, lo que finalmente se concretó poco después." Dice luego, hablando de sus comienzos, que llegó a "Carmelo un poco "a la buena de Dios". No tenía cargo rentado, los ahorros que traía eran reducidos y el alquiler que debía pagar era alto para la época. En resumen, las perspectivas no parecían muy

¹³ La Ciudad de Carmelo (Dpto. de Colonia). Durante el inicio de la Conquista (siglo XVI) los españoles fundaron en el lugar el fuerte de San Lázaro (7 de abril de 1527 - octubre de 1530), tal fundación estuvo al mando del capitán italiano al servicio de España Sebastián Caboto, pero pronto fue abandonada. La actual ciudad fue fundada por José Gervasio Artigas el 12 de febrero de 1816. Es la única ciudad fundada por el prócer uruguayo y que hoy se mantiene en pie luciendo en su escudo con orgullo este mandato. La historia dice que quizá desde 1758, existió el poblado de Las Víboras, compuesto de una capilla y varios ranchos en un entorno de cuatro cuadras (manzanas) destinado a desaparecer. Artigas desde Purificación del Hervidero, decretó entonces el traslado del pueblo hacia la desembocadura del Arroyo las Vacas. En principio se conoció como pueblo Carmelo, hasta que unos años después se tomó solo por Carmelo. Según la historia, no existe documento del porqué de su nombre, aunque la devoción por la Virgen del Carmen que hacía sus apariciones en el Monte Carmelo (situado en Haifa, Israel), puede explicar un tanto el motivo. La ciudad cuenta con un puente giratorio sobre el Arroyo de las Vacas, inaugurado el 1 de mayo de 1912. Es movido a tracción humana y su construcción lo transformó en el primero de esa índole en todo el país. Actualmente se puede llegar por vía terrestre, marítima o aérea, ya que hay un pequeño aeropuerto internacional. La cadena hotelera Four Seasons tiene un resort 5 estrellas en medio de un campo. También cuenta con un campo de golf. ttp://es.wikipedia.org/wiki/Carmelo (Uruguay)

¹⁴ CERRUTI, Norberto: Homenaje a Carmelo. Librillo de 88 páginas, editado por el autor en diciembre de 1984, impreso en talleres de Imprenta Litoral, Carmelo. [Conocido por cortesía del Dr. Enrique Echeverría Cóppola].

Dr. Antonio L. Turnes – 30 de julio 2011 (Versión 5)

halagadoras, pero tenía fe, mucha fe. Llevaba ya muchos años de ejercicio profesional, lo que me había dado bastante experiencia, en especial en cirugía. Tenía y tengo la convicción que el médico que presta una correcta asistencia a sus enfermos y ejerce una profesión honesta, trabaja en cualquier parte. Antes de comenzar a ejercer, un elemental deber de cortesía me llevó a visitar a los colegas de la época: Miguel Mortalena padre, Miguel Mortalena hijo (Pichín), Abraham Rébori, Edmundo Bergara, Juan Carlos Echeverría, Hugo Loustau, Eduardo Irastorza, Regino Fuente Méndez (también ejercía en Agraciada) y Otto Fielitz, todos ellos ya fallecidos. Anteriormente había conversado con el Dr. José L. Sosa. Salvo algunas "miraditas de reojo", que interpreté como desconocimiento de mi persona, el recibimiento de mis colegas fue correcto, en especial el del Dr. Juan Carlos Echeverría, a quien dedicaré unas líneas más adelante. Pocos días después abro mi consultorio en espera que algún "valiente" solicitara mis servicios. La primera que se animó fue la Sra. de Arbuet, una agradable y simpática persona a quien recuerdo siempre con simpatía, lo que ha de ser mutuo, ya que me lo demuestra toda vez que la veo."

٧

Centró su actividad profesional en el ámbito público en el Hospital "Artigas", dependencia entonces del Ministerio de Salud Pública. Éste le había otorgado un Certificado de Médico Asistente Honorario, lo que le permitía concurrir al Hospital para atender a los enfermos que le iban consultando y para colaborar en tareas inherentes a su profesión. De esa manera fue conociendo al Dr. Eduardo Irastorza, Director del Hospital, al Dr. Abraham Rébori, cirujano, al Dr. Juan Carlos Echeverría Leiva¹⁵, tisiólogo, radiólogo y médico de Higiene Sexual, al Dr. Hugo Loustau, médico de niños, al Sr. Chizola, Administrador, a María Arbeleche, 1ª. Enfermera, a Héctor Squitín, 1er. Enfermero y a Amadeo Santos, chofer de la ambulancia y a

_

¹⁵ JUAN CARLOS ECHEVERRÍA LEIVA: Graduado como médico en la Docta Universidad de Córdoba, y luego se radicó en Carmelo ejerciendo la medicina, en particular como cirujano, radiólogo y trabajó mucho como neumólogo. Dedicó su principal energía al Hospital de Carmelo y fundador del Sanatorio de dicha localidad, la que luego se transformará, en una IAMC. Fué médico de la Policía, del Banco de Seguros del Estado, y por sobre todo médico " gaucho ", siempre socorriendo a los más humildes, sin importar horarios, madrugadas o inclemencias climáticas. En el curso de su velatorio, durante horas y horas personas de humilde condición socio-económica pasaban a despedirlo con unción. Una de sus características fue la grandeza de espíritu. Todo médico fuera o no nativo de Carmelo, lo apoyaba incondicionalmente. Se casó con una cordobesa de nombre Nora, con quién no pudo tener hijos. Fué fundador del Yatch Club de Carmelo y Vice-Comodoro del mismo, cuya placa recordatoria al año de su fallecimiento fue colocada como homenaje en dicho local por colegas argentinos. Era el mayor de 4 hermanos. Dejo constancia que su nombre no aparece en la relación de médicos egresados o revalidado su título ante la Facultad de Medicina de la Universidad de la República, entre 1875 y 1965, elaborada por Washington Buño.

Dr. Antonio L. Turnes – 30 de julio 2011 (Versión 5)

quien dedicó un especial recuerdo en su memoria. Un domingo le llaman para que viera un paciente muy dolorido, que presentaba un cuadro de apendicitis aguda, y no encontraban médico disponible en el Hospital. Debía ser operado de urgencia. Así lo hizo, con la colaboración del enfermero Squitín que le hizo la anestesia general y él solo, como cirujano autoayudándose: "me las arreglé como pude", ya que no había quien colaborara en esos momentos. Ese fue su debut quirúrgico en Carmelo. Aquel muchacho evolucionó muy bien y vivió largos años en la localidad de Juan González.

۷I

La visita protocolar que había realizado a su llegada a los Dres. Mortalena, le permitió conocer por vez primera el Sanatorio de la ciudad. Fue entonces que recorrió sus dependencias y se formó un concepto sobre el establecimiento. Conoció la disposición de las salas de internados médicos y quirúrgicos; las salas de operaciones y esterilización, los consultorios externos. Notó que ciertas partes del edificio no eran las convenientes para el traslado de enfermos operados, atravesando espacios descubiertos y por ende riesgosos por su exposición ambiental. Se retiró convencido de que podría aportar algo para lograr una posible reestructuración del edificio, adaptándolo para realizar una asistencia más completa desde el punto de vista médico, quirúrgico y obstétrico. Con ese fin visitó a varios colegas locales y de zonas vecinas, a algunos comerciantes y otras personas interesadas en la idea. "La reunión se realizó un domingo de mañana en el Yacht Club local y en ella se echaron las bases para un mejoramiento total del edificio. Yo expuse mis ideas, otros las suyas, y la decisión final fue conversar con un arquitecto para que realizara los planos y elaborara un presupuesto. Fue contratado el Arq. Rodríguez Olivencia, hijo del Dr. Rodríguez Rocha, que había sido Director del Liceo local y del que se tenía excelentes referencias. Los planos fueron aceptados al igual que el presupuesto, que resultó muy conveniente. Se adaptó el edificio a las exigencias requeridas, trabajándose intensamente". Él se interesó con el desarrollo de la obra, ayudado por la colaboración honoraria de su suegro, don Sandalio Hernández, un antiguo y experiente constructor, quien aportó importante y desinteresada contribución. Y así llegaron al 5 de marzo de 1951, fecha de la inauguración simbólica del Sanatorio. Ese día concurrieron los médicos con sus esposas, algunos accionistas y diversas autoridades locales y departamentales. Finalmente se procedió a bendecir el establecimiento por parte del Cura Párroco don Querubín Juan Pons y en la sala de operaciones se colocó la imagen de María Auxiliadora. Dos días después inauguraron oficialmente el Sanatorio con una operación de hernia a un vecino de Nueva Palmira, practicada por el Dr. Mortalena hijo con su colaboración.

Dr. Antonio L. Turnes – 30 de julio 2011 (Versión 5)

A pocos días de su instalación en Carmelo, recibió la visita de una persona que se le presentó de esta manera: "Me llamo Ubaldo Castillo, soy Químico Farmacéutico; vengo a presentarle mis saludos y a conversar con Ud. sobre algunos problemas". Al sincerarse le habló de las escasas perspectivas de trabajo que había en Carmelo, y hasta llegó a plantearle la posibilidad de abandonar la ciudad para buscar nuevos horizontes. Cerruti venía de Juan Lacaze, donde había logrado instalar una Sala de Operaciones y una Central de Sangre y Plasma. Se le ocurrió de inmediato preguntarle si le gustaría ser transfusionista. El rostro de Castillo, que hasta entonces tenía una expresión un tanto tristona, se le iluminó, vislumbrando una esperanza que se había encendido en su espíritu. Le refirió con una tarjeta de presentación a un buen amigo suyo, el Dr. Dinor Invernizzi, Director del Banco de Sangre y Plasma de la Facultad de Medicina. Castillo volvió al pueblo muy entusiasmado; instaló su Laboratorio y el Servicio de transfusiones con asistencia para enfermos del Sanatorio y Hospital. La primera transfusión la hizo a una anciana de 84 años, a quien operó Cerruti de un enorme quiste hidático de hígado, con anestesia local, y que felizmente pudo vivir cuatro años más. Desde ese momento, Ubaldo Castillo se transformó en un distinguido laboratorista, biólogo y patólogo, reconocido por sus méritos en toda la República. Fue el suyo el primer laboratorio del interior que entró en la vía de la automatización, a fines de la década de 1980.¹⁶ Formó personal, que siguió sus pasos, tanto en el área de la hemoterapia como del laboratorio clínico, procediendo siempre con su particular modestia y reconocida generosidad.

VIII

Una Química Farmacéutica muy apreciada de la localidad, a quien debió atender por un episodio banal, presentaba una luxación congénita de cadera bilateral, que no había sido diagnosticada ni corregida. Cerruti tomó contacto con el Prof. José Luis Bado, quien la estudió en profundidad y le propuso operarla de ambas articulaciones, comenzando por la que presentaba mayor riesgo, con la colaboración de Cerruti. Larga convalescencia post-operatoria con un yeso pelvi-pedio en ambas oportunidades, y luego de muchos meses, la joven pudo retomar su actividad con total normalidad, atendiendo hasta muchas décadas más tarde su farmacia. Ese tipo de actitudes le permitieron sembrar vínculos de amistad muy fuertes y de larga duración con los pobladores, de todos los niveles sociales. En un caso, estimulando a jóvenes padres que habían perdido un recién nacido con tétanos neonatal, que se planteaban renunciar a nuevos embarazos, a que persistieran. Insuflándoles fe y esperanza a sus pacientes, hasta lograr que fueran ulteriormente generadores de tres hijos, de cuya evolución e historias personales continuó sabiendo, a pesar de las décadas transcurridas, con el mismo amor que él prodigó a sus padres en aquellos

-

¹⁶ Al autor de esta semblanza le consta esa circunstancia, dado que conoció al Q. F. Ubaldo Castillo en el Primer Congreso de Laboratorios del Interior, realizado en Tacuarembó en la primavera de 1987. La automatización de su laboratorio la realizó con posterioridad a ese encuentro.

Dr. Antonio L. Turnes - 30 de julio 2011 (Versión 5)

duros momentos. Las varias pacientes, que luego de sortear las instancias de un parto difícil que terminó en cesárea, pusieron su nombre al recién nacido. O lo que ocurrió a un paciente que operó Cerruti de una grave peritonitis generalizada con varias horas de evolución por una perforación intestinal de origen tifoideo. Su esposa lo cuidó con devoción cuando estaba embarazada de dos meses. El paciente salvó su vida, y le pusieron a su niño Norberto. Por lo que decía él que había en Carmelo dos Norberto Cerruti, uno con una t y otro, con dos, el joven hijo del casi milagro, que terminó siendo profesor de Química en el liceo local. Cuando Norberto Cerrutti a su vez contrajo matrimonio, el Dr. Cerruti fue su testigo. Y cuando fue padre de un niño, le puso el nombre de su hijo menor, Gonzalo, en homenaje a que había sido a su vez su profesor en el Liceo. De modo que en Carmelo hay dos Norberto y dos Gonzalo Cerruti, uno con una t y otro con dos. Hermosa historia como hay tantas otras.

IX

Cuando el 19 de junio de 1952 fallece Abraham Rébori, que ejercía las funciones de cirujano del Hospital de Carmelo, desde muchos años atrás, el Ministerio de Salud Pública designó a Norberto Cerruti en su reemplazo, mediante concurso de méritos. Empezaba así una nueva etapa que se prolongaría por más de veinticinco años, y que daría lugar a muchas obras, satisfacciones y anécdotas de todo tipo. Un sábado de noche, lloviendo torrencialmente, se estaba retirando del Hospital, cuando llega su director el Dr. Eduardo Irastorza y le pregunta si podría mañana examinar a un enfermo del Hospital. Le relata su historia, la gravedad del caso, había sido operado en el Hospital Pasteur y lo habían enviado para terminar sus días en el Hospital de Carmelo. Acude a verlo de inmediato con su colega y se encuentra ante una peritonitis generalizada. Le realiza una punción abdominal extrayendo una jeringa con bilis, confirmando se trataba de una peritonitis biliar. Con anestesia local le practicó una pequeña incisión, que permitió drenar abundantísimo líquido a chorros. Colocó un tubo de drenaje y se retiró. A las dos de la madrugada llama al Hospital a ver si todavía vive el paciente, confirmando que así era, y ya se insinuaba una mejoría. Le hizo dos intervenciones más y se fue recuperando. Su compañera lo cuidaba con admirable dedicación. El paciente de 52 años era un caracterizado árbitro de fútbol. Finalmente se recuperó, y el Dr. Cerruti le dijo: "Fulano, te voy a pedir un favor; quiero que te cases; no puedes defraudar a esa mujer que te cuidó con tanto cariño". Con gran alegría le dio su inmediato consentimiento. La boda se efectuó en el mismo Hospital, rodeado de médicos y personal que celebraron el acontecimiento. En otra ocasión, llega al Sanatorio un hombre de 52 años, con dos heridas de arma blanca, una de ellas en tórax, con sangrado abundante y estado delicado. Lo interviene de inmediato con evolución favorable, hasta su total recuperación. El médico había observado que junto al enfermo se encontraba día y noche una mujer que le prodigaba su amor y cuidado, con quien tenía el paciente cuatro hijos. Al enterarse que su situación no era regular, le propuso regularizar la unión. Intervino el Juez de Paz y por la Iglesia el padre Querubín. Las dos ceremonias se realizaron en el Sanatorio; la madrina fue la 1ª. Enfermera y Cerruti

Dr. Antonio L. Turnes - 30 de julio 2011 (Versión 5)

el padrino. Ese paciente falleció a los 82 años, treinta años después, y siempre le llamó "padrino" en lugar de "doctor".

Χ

Según sus meticulosos registros clínicos, en su consultorio particular vio 5.364 pacientes, promediando cinco consultas cada uno, totalizando unas 30.000 consultas médicas. Reuniendo las domiciliarias, hospitalarias y demás, superó las 50.000 consultas.

ΧI

Narra en sus escritos que el Dr. Hugo Barranguet se radicó en Carmelo en el año 1957. Venía en compañía del Dr. Muslera, su amigo y compañero de consultorio, a conversar con otro colega. Pero como no encontraron al otro, quedaron a charlar con Cerruti, brindándole éste amplio panorama de la Medicina en la ciudad, decidiéndose más tarde, por radicarse en Carmelo. Barranguet era discípulo del Prof. Fernando Herrera Ramos, que mucho lo distinguió con su recuerdo. De él decía Cerruti que era un distinguido profesional, muy estudioso, verdadero "ratón de biblioteca", con sólida preparación. Fue un importante propulsor de la medicina local particularmente en la Anestesiología, contribuyendo a formar a otros colegas y colaboradores. Se casó con una dama de la localidad, Susana Landini, con quien formó una hermosa familia, siendo Cerruti testigo del casamiento. Operó a su esposa, a sus suegros, hijo y cuñado. Con él se gastaban bromas, como testimonio de una sólida amistad. He aquí un par de ellas. Al poco tiempo de radicarse, tuvo el novel colega un estado febril. Ya había tomado antigripales y Cerruti le preguntó por la alimentación, contestándole que solamente ingería líquidos. Vivía por entonces solo y Cerruti se ofreció para llevarle algunos jugos; pero en lugar de jugos le llevó unas deliciosas perdices en escabeche, que al parecer, lo curaron definitivamente. Otra vez había operado una enferma que Barranguet le había enviado; se trataba de una enfermedad incurable y ambos concurrían diariamente a visitarla, para darle apoyo espiritual, ya que nada podían hacer por mejorar su pronóstico. Sin embargo Cerruti faltó unos días por un lumbago rebelde y cuando reinició sus visitas, la enferma le recibió con una sonrisa nada habitual. Al preguntarle cuál era el motivo de esa sonrisa ella le respondió con una carcajada: "me dijo el Dr. Barranguet que Ud. no vino porque estaba preso por robar gallinas". En otra ocasión la empleada de la familia de la esposa de Barranguet, una de esas personas que son asimiladas a la propia familia por la confianza y la convivencia de muchos años, ingresó de urgencia al hospital, con una genitorragia muy abundante que había obligado, cuando le llamó a administrarle 7 volúmenes de sangre. Cerruti la operó de inmediato, haciéndole una histerectomía subtotal, yugulando la hemorragia. Posteriormente la enferma se fue recuperando progresivamente hasta su hacerlo en forma integral. A partir de allí, conociendo los gustos del doctor, la paciente así salvada, le llevó

Dr. Antonio L. Turnes - 30 de julio 2011 (Versión 5)

permanentemente flores y bombones, como demostración de su afecto y agradecimiento.

XII

Al fallecer el 25 de julio de 1957 el Dr. Eduardo Irastorza, Director del Hospital, el Ministro de Salud Pública, el médico Vicente Basagoiti, amigo de Cerruti desde la infancia, le envió un telegrama pidiéndole se hiciera cargo interinamente de la dirección del Hospital, lo que aceptó por entender que se debía al Hospital y a su amigo. Pero poco a poco su tarea se vio recargada, por la atención de los pacientes de coordinación, la atención de las urgencias y estar de retén las 24 horas, con un promedio de 20 operaciones mensuales, que durante 25 años, totalizaba más de 5.000 intervenciones realizadas. Agregado a ello la atención de fracturados y heridos y las tareas inherentes a la Dirección, lo que le dejaba poco o ningún tiempo para atender la familia. Pero su ánimo de colaboración y solidaridad era muy grande, y su buen estado físico le permitió afrontar el desafío. Intentó mejorar el establecimiento, recurriendo a la ayuda de la población, mediante donaciones, rifas y el apoyo de la Comisión de Damas. Lograron así la remodelación de estructuras, pinturas, bituminizado de circunvalación, adquisición de material quirúrgico y ortopédico y la construcción de un gallinero, que permitió a los internados comer pollo dos veces a la semana, generando así su propio abastecimiento económico. Tarea impensable para un hospital de una gran ciudad o un hospital donde el ambiente fuera diferente, al de un pequeño pero gran pueblo, que tiene cariño y le da abrigo a la obra de cuya salud dependen miles de pobladores. Su amistad con el publicista Juan Edmundo Miller, quien mantenía una audición desde Radio Carve para la Juventud Agraria, le proporcionó dos pequeños ejemplares del ibirapitá de Artigas, traídos desde el solar del Prócer en Paraguay, que fueron plantados el 23 de setiembre de 1957, en el aniversario de su muerte, en el frente del Hospital. Hoy constituyen dos magníficos y grandes ejemplares que superan los diez metros de altura. Tres años estuvo a cargo de la Dirección del Hospital, hasta que agotado por el esfuerzo, solicitó al Ministro Dr. Washington Ísola, le designara un sustituto, recayendo la designación en el Dr. Ventura Rébori, quien a pedido del Ministro, había sugerido el propio Cerruti.

XIII

En 1953 le otorgaron una beca para médicos del interior, por un mes, en Montevideo. Aprovechó para concurrir al instituto de Traumatología y Ortopedia, por un lado y al Instituto del Tórax, en la Colonia Gustavo Saint Bois, para aprender más técnicas de cirugía de tórax. Allí repartió su tiempo haciendo guardias de 24 horas, lo que le permitió adquirir habilidades y destrezas de gran utilidad para el tratamiento de sus enfermos.

Dr. Antonio L. Turnes – 30 de julio 2011 (Versión 5)

La preocupación de Norberto Cerruti por contribuir a resolver situaciones que en su ejercicio profesional iba advirtiendo en su Ciudad, le llevaron a impulsar la mejora de la Casa Cuna o Casa Maternal, que había sido fundada por la Jueza de Paz, Dra. Carmelina Moise de Bianchi. Allí se albergaba a los niños mientras sus madres trabajaban y recibían cuidados solícitos, además de alimento y atención médica. Se empeñó en lograr un edificio más adecuado para el funcionamiento de un servicio que siempre tenía necesidades crecientes, logrando adquirir una nueva propiedad, con una sensible rebaja de su propietario atento el uso previsto para darle a la misma, y luego se encaró la refacción del edificio, para adecuarlo al nuevo destino, que hasta hoy subsiste. Dejó testimonio de que allí los niños eran atendidos con amor y dedicación, destacando la labor del personal femenino, en su mayoría madres e idóneas con muchos años de servicio y gran compromiso con la tarea.

ΧV

En 1953 debió hacer la primera cesárea que se realizaba en Carmelo, a una paciente de 43 años, naciendo una niña con gran vitalidad, a quien sus padres le pusieron por nombre Ethel Norberta, en su homenaje. Muchos años más tarde, esa joven casó y fue madre de dos hijos. Pero el inicio de las cesáreas en Carmelo permitió en adelante resolver los partos complicados en el propio medio, sin traslados, transformándola en una operación de rutina, con la mayor seguridad para la madre y el producto.

XVI

Su noble sentido de la amistad le condujo a tejer fuertes vínculos con sus colegas y con otros pobladores, de todos los estratos sociales. Los periodistas y los diferentes medios de comunicación fueron sus amigos, y le ayudaron en sus obras benéficas, particularmente en la creación de un Hogar de Ancianos, que surgió a consecuencia de la atención de una paciente, que hacía obras de caridad para ayudar a los desvalidos geriátricos de la localidad, circunstancia de la que se enteró Cerruti cuando le tocó atenderla en sus últimos días de vida. Cuando la familia le pidió la cuenta de honorarios, él les planteó que lo integraran para fundar ese Hogar que llevaría el nombre de la esposa. Desde entonces, se denomina "Aída Arce de Rodríguez", del que Cerruti fue su director técnico y médico honorario aún después de su retiro. Tarea que pudo concretarse gracias al apoyo de la población y a la contribución de comerciantes, pobladores y los medios de comunicación locales.

Fue fundador de la Asociación Médica del Oeste de Colonia (AMOC) y de su Centro Asistencial (CAAMOC), fundado el 1º de marzo de 1972. Esta entidad se constituyó en un referente para la asistencia del mejor nivel en la región y hasta hoy no ha dejado de crecer, con un cuerpo médico de excelencia. Lleva su Sanatorio el nombre del Dr. Miguel Mortalena (padre) y ha sido ampliado en varias oportunidades para incorporar los más modernos servicios: atención a pacientes de alto riesgo,

Dr. Antonio L. Turnes – 30 de julio 2011 (Versión 5)

politraumatizados, cardiovasculares, neurocirugía, además de todas las disciplinas básicas. Sus instalaciones cómodas y modernas, dan una atención cálida y humana a los habitantes de Carmelo y su zona de influencia. Fueron sus directivos primeros los Dres. Orlando Gil Solares, Hugo Barranguet, Eduardo Muslera, Elbio Viviano y Eduardo Bonora. Allí trabajó Cerruti hasta que se retiró el 30 de setiembre de 1984, para acogerse a los beneficios jubilatorios.

Entre sus muchos amigos, siempre recordó a Juan Carlos Echeverría Leiva, a quien asistió hasta su muerte, un querido colega y mejor amigo. "La esposa del Dr. Echeverría [Nora Mullane]¹⁷ conoció a Juan Carlos en Córdoba, donde él hacía sus estudios de Medicina y de donde ella era nativa. La madre, Doña Rosaura, una mujer de finos modales, "chapada a la antigua", viuda pero con el respaldo de sus hijos. Juan Carlos era el mayor; lo seguía Margarita, maestra, fallecida al igual que su otra hermana Lucila. El menor de la familia era el Dr. Román Echeverría Leiva, distinguido Abogado, Asesor Letrado de UTE, durante muchos años y consejero de mi hijo Gonzalo cuando era estudiante. Casado con Gianna Cóppola, eximia cultora del arte pictórico, premiada en varias exposiciones y distinguida por su maestro Doméstico Kabregú. Tienen un solo hijo, Enrique, a quien llamo Enriquito ya que lo conozco desde que dio sus primeros pasos, y que siguiendo a su padre culminó su carrera de Abogado. Recuerdo que siendo un "purrete" se sentaba al piano y sólo por un natural privilegio, ya que no sabía nada de música, me deleitaba con cualquier canción que le pedía, y yo sentía una rara mezcla de alegría y "envidia". Pienso que esa innata condición se debe a herencia materna, ya que su padre no conoce ninguno de los signos musicales. Me permito esta broma porque me une a Román una vieja amistad iniciada desde mi llegada a Carmelo". Continuó asistiendo a su madre, Doña Rosaura Leiva de Echeverría, su esposa y hermanas. Le tocó asistirlo en un edema agudo de pulmón, a Juan Carlos, cuando Echeverría sólo tuvo tiempo de decir a su mujer, que llamara al 304, que era el teléfono del domicilio de Cerruti. Allí llegó y extendiéndole el brazo le pidió con el gesto una sangría, que resultó salvadora. Otro nuevo episodio terminó su vida a los 55 años, el 2 de diciembre de 1957. Pero la amistad se continuó con su hermano menor, el abogado Dr. Román Echeverría Leiva, quien siguió cultivando la relación cada vez que volvía a Carmelo. Cierta vez le pidió que lo llevara a dar una vuelta en el auto de Cerruti, y derivando por las calles del pueblo, llegó a un sitio donde le pidió detenerse. Allí le preguntó: "¿Le gusta ese terreno?" Cerruti no sabía realmente qué contestarle. "¿Por qué me hace esa pregunta?", le respondió. Román Echeverría Leiva le contestó: "Porque ese terreno es suyo". Se dieron un fuerte abrazo y no se avergonzó en confesar que le rodaron algunas lágrimas. Allí construyó su casa, lo

_

¹⁷ Juan Carlos Echeverría Paiva nació el 27 de diciembre de 1902, y bautizado el 16 de mayo de 1903, en el Libro 10 de Bautismos de la Parroquia de Carmelo, al folio 186. Era hijo legítimo de Martín Echeverría y de Rosaura Leiva, orientales ambos. Fueron sus abuelos paternos: Ignacio y María Ygarabide, y sus abuelos maternos: Rufino y María Berzais. Existe una nota marginal en el mismo registro donde se establece que contrajo matrimonio en la Parroquia María Auxiliadora de Córdoba, Argentina, el 27 de octubre de 1947 con Nora Mullane. (Información aportada por la Escribana Susana Arribillaga, amiga de ambas familias, en el Obispado de Mercedes, Departamento de Soriano, el 15 de junio de 2011.)

Dr. Antonio L. Turnes – 30 de julio 2011 (Versión 5)

que constituyó motivo de inmensa alegría familiar, luego de más de dieciséis años de trabajar intensamente en Carmelo. Al diseñar los planos, que se los hizo un cuñado arquitecto, reservó espacio para un patio con una gran pajarera, uno de las mayores aficiones de Cerruti, junto con la música y las flores. Allí tuvo su consultorio, que él llamó su pequeño "museíto", donde fue atesorando los testimonios de gratitud, los objetos recibidos y sus libros, porque fue un permanente estudioso. El hijo de Román Echeverría Leiva, el también abogado Enrique Echeverría Cóppola (amigo personal del autor de la presente semblanza), a quien Cerruti conoció desde niño, fue quien aportó la documentación necesaria para elaborar esta semblanza. A través suyo, también colaboró en la búsqueda de datos en los Registros de la zona y en el Obispado de Mercedes, así como varias de las imágenes que ilustran esta semblanza. A ambos debo agradecer por su inestimable ayuda para alcanzar el privilegio de conocer a un médico de tan relevantes méritos. Sin duda, ejemplo de generaciones.



Con su primera nieta, Carolina, hija de Gonzalo. Foto tomada el 31 de mayo de 1971.

Dr. Antonio L. Turnes - 30 de julio 2011 (Versión 5)

Norberto Cerruti fue un admirador de Héctor Ardao, que siendo Profesor Agregado de Cirugía organizó el Primer Congreso Uruguayo de Cirugía, a mediados de 1950. De él decía Cerruti: "Fue el gestor y pionero de estos Congresos, el primero de los cuales se realizó en el año 1950 en una sala de la Facultad de Medicina; concurrimos un reducido número de cirujanos, "casi en familia" pero con el calor de la intimidad y los deseos de aprender. De ahí en más, año a año y sin interrupciones, aquel modesto congreso fue adquiriendo una evolución tan extraordinaria, que le han conferido una gran relevancia dentro y fuera de fronteras, al punto tal que asisten las más altas personalidades científicas nacionales e internacionales. Congresos, en los cuales se ponen al día los grandes adelantos tecnológicos de la cirugía, permiten también el intercambio científico, social y amistoso entre todos los cirujanos de la República. (...) En el año 1956, siendo Presidente el Profesor Dr. Abel Chifflet, fui designado delegado de los cirujanos del interior, y en 1981 tuve el honor de presidir el 32º Congreso Uruguayo de Cirugía celebrado en Carmelo. Volví de este último Congreso profundamente impresionado por los formidables adelantos de la Cirugía en cada una de sus especialidades. Escuché brillantes conferencias de notables personalidades científicas extranjeras, pero me llamó poderosamente la atención el número elevado de jóvenes cirujanos uruguayos exponiendo ya sus conocimientos y experiencias en las complicadas disciplinas de la cirugía. Tengo pleno convencimiento que si pudiera disponerse de la infraestructura necesaria, la cirugía de nuestro país lograría un nivel muy elevado, ya que sin duda contamos con el elemento humano para lograr ese objetivo."

En la Sociedad Uruguaya de Cirugía tuvo una larga actuación, participando en diversos congresos, según este detalle brindado por la propia Sociedad:

- 1956 Delegado del interior en el 7º Congreso Uruguayo de Cirugía
- 1975 Vice-Presidente del 26° Congreso
- 1981 Presidente del 32º Congreso
- 1982 Miembro honorario de los Congresos (una vez que se los nombra miembros honorarios, continúan siéndolo de por vida) y Miembro del Tribunal de Honor
- 1983 Miembro del Tribunal de Honor y Presidente de Mesa de Temas Libres
- 1984 Miembro del Tribunal de Honor
- 1985 Miembro Honorario, Participante del Coloquio "Qué hay de nuevo en los materiales de sutura" y Presidente de sesión de Temas Libres del 36° Congreso, 3-7 dic. en Tacuarembó.

Tiene 3 trabajos publicados

El Congreso Uruguayo de Cirugía de 1981, que le tocó presidir y que tuvo lugar en la ciudad de Carmelo, fue un Congreso un tanto complicado. Uno de los invitados extranjeros era el Dr. Philippe Blondeau (de París). El Dr. Luis A. Gregorio era el encargado de llevarlo desde Montevideo hasta Carmelo. Iban en su auto cuando

Dr. Antonio L. Turnes - 30 de julio 2011 (Versión 5)

tuvieron un accidente en el que el Dr. Gregorio fallecio y el invitado francés estuvo un día internado. Luego participó en el Congreso pero quedo muy afectado anímicamente por el accidente que protagonizó. La participación del Dr. Gregorio como Director del Curso Patologia de la Glándula tiroides quedó en manos del Dr. Walter Suiffet. Sin embargo, Norberto Cerruti, como todos los directivos del Congreso, bajo el efecto de este accidente, suprimió el discurso que había preparado para la inauguración, limitándose a dar la bienvenida a los congresales. 19

XVIII

Especial cuidado tuvo en formar al personal de Enfermería para el Sanatorio. Lo puso de manifiesto en dos casos: "Un mes antes de inaugurarse el Sanatorio, la Srta. Magdalena Ordinas, hoy Sra. de Serafini, fue a Montevideo para hacer su aprendizaje; con tal fin le entregué una carta dirigida al Dr. Chifflet para asistir al Sanatorio Americano y otra para la Sala No. 18 del Hospital Pasteur. Fue tal su deseo de aprender y su espíritu de superación, que volvió capacitada para desempeñarse en el Sanatorio, donde ocupó durante varios años el cargo de 1ª. Enfermera, con una eficiencia tal que el propio Dr. Chifflet la solicitó para ocupar un cargo de enfermera en el Sanatorio Americano, cargo que abandonó tiempo después para ocupar uno similar en Impasa. Actualmente reside en Carmelo donde tiene una clínica en la que realiza distintas tareas, especialmente de kinesiología. Siento por ella una gran simpatía y sincero recuerdo, convencido que ella me corresponde con respeto y agradecimiento. La Srta. Olga Ayzaguer trabajó treinta y un años en el Sanatorio "Dr. Miguel Mortalena"; ocupó durante mucho tiempo el cargo de 1ª. Enfermera, con dedicación y eficiencia, recibiendo un merecido homenaje al cumplir las bodas de plata." Tenía ese sentido peculiar de los buenos directores para seleccionar su personal, guiar su entrenamiento y saber renunciar a él, cuando mejores oportunidades se le presentaban, lo que no dejaba de ser una distinción especial a sus propios méritos, además de los de la persona objeto de dicha selección.

XIX

En su consultorio, entre diplomas, títulos y reconocimientos, guardaba dos fotos: una en la que estaba él junto al Dr. Oscar Bermúdez; la otra es del Dr. Abel Chifflet. "El Dr. Oscar Bermúdez fue un amigo fraterno; con el que estudió, se recibieron y tuvieron cierto tiempo consultorio en común. Era inteligente, equilibrado, estudioso; alcanzó todos los títulos que otorga la Facultad de Medicina, culminando con el de Profesor de Clínica Quirúrgica. Discípulo predilecto y admirador de su maestro, el Profesor Clivio Nario, practicaba una semiología muy minuciosa del enfermo, que le

¹⁸ Información brindada por la Secretaria de la SCU, Lic. Stella Launy de Vallini , el 29 de marzo de 2011.

¹⁹ Información brindada por su hijo Ramiro Cerruti en comunicación del 30 de marzo de 2011.

Dr. Antonio L. Turnes - 30 de julio 2011 (Versión 5)

permitía llegar casi siempre a un diagnóstico acertado. Cirujano completo, sagaz, detallista, unía a esas cualidades una magnífica calidad humana corporizada en su modestia y desinterés". Tiempo atrás, mientras se realizaba en Montevideo un Congreso de Cirugía, cuenta Cerruti en su historia, que su amigo sufrió un quebranto de su salud, por lo cual fue internado en una unidad coronaria de Impasa. Fue a visitarlo, pero no le permitieron verlo. Salió llorando; a los pocos días había perdido a un hermano. Jamás lo olvidó.

Con el Dr. Abel Chifflet le unió una amistad de muchos años. "Fue un superdotado, nos cuenta, y en su opinión, el cerebro más brillante que pasó durante una generación por la Facultad de Medicina. Realizó una brillantísima carrera profesional; ocupó el primer puesto en todos los concursos: Disector de Anatomía, Practicante interno, Jefe de Clínica Quirúrgica, Profesor Agregado de Cirugía, Jefe de Operaciones y Profesor de Clínica Quirúrgica. Creo no equivocarme, comenta, al decir que fue, a los cuarenta y tres años, uno de los Decanos más jóvenes de la Facultad de Medicina. Cirujano sagaz, minucioso, fundamentalmente anatómico, dictaba clases y conferencias magistrales con extraordinario poder de síntesis; fue un verdadero maestro de la Cirugía; formó escuela y muchos de sus discípulos son actualmente brillantes profesores de Cirugía". "Tuve el privilegio de trabajar trece años a su lado, recibiendo muchas enseñanzas y muchas pruebas de su invariable amistad. En cierta ocasión, enterado que yo pasaba por aprietos económicos, de inmediato me ofreció su apoyo, que finalmente no fue necesario, pero su gestó quedó vigente. Cuando cumplí mis bodas de plata con la Medicina, recibí un telegrama que decía: "Querido Tito: Felicitaciones por tus 25 años con la Medicina. Puedes sentirte feliz de ser de los pocos en seguir un camino recto. Abrazos. Dr. Abel Chifflet". "Resalto un hecho curioso, agrega Cerruti: casi nunca me llamaba "Cerruti"; solía decirme "Tito" como si le agradara mi apodo o lo considerara más amistoso. Su muerte me dejó un enorme vacío, que tratará de llenar su hijo Juan, distinguido cirujano de tórax y a quien conozco desde sus primeros pasos."

XX

En su libro dedica un capítulo a la Academia Nacional de Medicina: "En las periódicas visitas que un colega amigo me hacía en casa, mientras saboreábamos un "cafecito", me llamó la atención que me solicitara mi Curriculum vitae. Sorprendido por su pedido, le solicité con insistencia cuál era el motivo de su interés; entonces me manifestó que era el Sr. José Martoy la persona que trataba de averiguarlo. Yo sabía que el Sr. Martoy, un viejo y apreciado amigo, era un antiguo integrante de la Cruzada Honoraria Antituberculosa; pero más tarde me enteré que era también el Secretario rentado de la Academia Nacional de Medicina. Aquí comenzaron mis dudas, que fueron disipándose cuando otro colega amigo me comentó la posibilidad de mi integración a la Academia. Y así sucedió; poco tiempo después recibo una carta del Profesor Jorge Lockhart en la que me informa de mi nombramiento, citándome para el 30 de mayo de 1984 a recibir el diploma, previo a una conferencia que iba a pronunciar el Profesor, también Académico, Dr. Rodolfo Talice. El acto se

Dr. Antonio L. Turnes – 30 de julio 2011 (Versión 5)

realizó en un salón de la Lucha Antituberculosa en 18 de Julio 2175 piso 5°, ante una sala desbordante de público concurrente a la disertación del Dr. Talice. Concurrí con mi señora y mis hijos, y me esperaban muchos familiares y viejos colegas y amigos. El Dr. Jorge Lockhart, Presidente de la Academia, pronunció unas breves pero elogiosas palabras, en las que tuvo mucha participación nuestra vieja amistad; posteriormente me hizo entrega del diploma que me acreditaba como miembro correspondiente de la Academia Nacional de Medicina. Nos dimos un abrazo y me correspondió agradecer. Es probable que unas frases escritas no me hubieran traicionado, pero pienso que ese tipo de discurso no tiene la espontaneidad de la inventiva. En esa tesitura traté de exponer algunos conceptos, aún a riesgo de una natural inhibición, pero felizmente pude "salir del paso". Después de agradecer la distinción con que se me había honrado, mis conceptos principales fueron los siguientes: que tenía plena conciencia que mis méritos científicos eran limitados en relación a los de las notables personalidades que integraban la Academia, pero que ofrecía lo que atesoro con orgullo: un camino recto y una entrega a la comunidad durante varias décadas. Expresé mi convicción de que los hombres de mi generación eran más idealistas, más románticos en contraposición a los actuales, lo que podía atribuirse al materialismo originado por acuciantes problemas económicos. Terminé mis palabras diciendo que era prácticamente imposible cumplir totalmente con nuestro juramento hipocrático, pero que era conveniente acercarnos de la manera más fiel posible; pero que en última instancia es nuestra propia conciencia quien juzga nuestros actos. Por último, y ante el elevado número de viejos colegas amigos, traté de simbolizar a todos ellos en la magnífica figura del Profesor Fernando Herrera Ramos, Maestro de la Medicina Nacional y a quien agradecí el haberme enseñado las primeras nociones de Anatomía. (...) [En la Academia Nacional de Medicina] Su primer Presidente fue el Profesor Dr. Eduardo Palma, al que me une una vieja amistad, y quien recibió por primera vez, fuera de numerosas distinciones, el título de Maestro de la Cirugía Nacional 1984, en ceremonia realizada durante el XXXV Congreso Uruguayo de Cirugía. En mis idas a la Academia siento el placer de encontrarme con viejos y queridos colegas, entre los que se encuentra el profesor Dr. Walter Suiffet, con quien estudié hace más de cincuenta años Patología General en el Prado, a orillas del Arroyo Miguelete; recordamos, cuando nos vemos, que allí aprendimos el "telurito de sodio" y el "verde de malaquita".

Dr. Antonio L. Turnes - 30 de julio 2011 (Versión 5)



Con su hijo menor, Gonzalo, durante un viaje a Europa en 1990, cuando tenía 86 años.

El 1º de junio de 1984 cumplió 80 años de edad. "En todos sus aniversarios se reunía la familia y algunos amigos en una pequeña reunión donde la nota saliente era el inmenso amor que recibía y la extraordinaria generosidad de pacientes y familiares. Pero ese día fue distinto. Quería festejarlo realizando una intervención quirúrgica, y con esa idea invité días antes a venir a mi consultorio a los Dres. Orlando Gil Solares, Silvio Melognio y Hugo Maglione, integrantes del equipo quirúrgico, y a los Dres. Hugo Barranguet y Carmelo Fiorella, anestesistas. Les expuse mi deseo y aceptaron plenamente y hasta diría que con emoción. La enferma fue la Sra. (...), a quien había practicado una Mastectomía años antes, y que sufría intensamente por una Litiasis biliar múltiple. El 1º de junio a la hora 18, fijada para la operación, llegué al Sanatorio donde me esperaban los médicos citados anteriormente a los que se agregaban el Dr. Roberto Bacigaluz (h) y el fotógrafo Sergio Casanova. Me recibieron con aplausos y saludos afectuosos; y a prepararse para la operación, de la que por supuesto omitiré detalles. Solo diré que la operada, buena amiga mía (...) salió bien del trance, siguiendo más tarde totalmente restablecida. Se sacaron numerosas fotos que, varias de ellas reunidas en un mural, lucen orgullosas en mi consultorio. Demás está decir que después de la operación los invité a todos a casa y en un ágape muy cordial le hicimos los honores a un exquisito "buffet", acompañado de un "escocés", que tuvieron la "osadía" de repetir."

Dr. Antonio L. Turnes - 30 de julio 2011 (Versión 5)

XXII

El médico carmelitano Miguel Asqueta Sóñora, a quien tuve el honor de conocer cuando se desempeñó en la Legislatura 2005-2010, aportó estos recuerdos de nuestro biografiado:

El Dr. Norberto Cerruti, Médico-Cirujano de trayectoria, construyó su casa en la calle Zorrilla de San Martín a cuatro cuadras del puerto de Carmelo, allá por el año 1958. Horas, días, años de esfuerzo le permitieron tener un cómodo lugar donde consolidar su hermosa vida familiar, dos hijos, 7 nietos, reconocimientos múltiples...

Esa casa tiene, -hasta el día de hoy-, un soleado y amplio consultorio al frente. En 1991, poco después de recibirme de Médico, necesitaba un consultorio para ejercer medicina privada, que todavía en esa época existía en nuestros pueblos. Con mucho sacrificio alquilo una casita enfrente a la suya, la acondiciono, y a los 2 meses me la piden de "prepo". Salgo a la vereda para irme la última tarde, y lo veo a él que, sugestivamente-, estaba parado al sol, como cualquier jubilado. Me llama, cruzo, y me pregunta "¿estás apurado?"; "no, Doctor -le digo-, iba para casa". "Pasa". Estuvimos 2 horas charlando, yo lo conocía bien pues era el médico y amigo de mi padre. Antes de irme, me pregunta si me iba bien con el consultorio. Le cuento que sí, que había pacientes, pero que me tenía que ir pues me habían pedido la casa. "Acá hay uno disponible para tí, equipado...". No supe qué decir. Solo atiné a decirle que bueno, que podía ser, y que me dijera cuanto me costaba el alquiler..."-Si me ibas a ofender hubiera empezado diferente la tarde", me dice, y antes que yo le dijera nada, me regala su amplia sonrisa y me dice "...tengo un nieto en 1º de Medicina, me imagino que cuando vos le tengas que ayudar a él a dar sus primeros pasos no pensarás que te retribuya, no?".

Fue un placer compartir años de charla con él en las tardes de martes y miércoles, así como un deber -y una profunda tristeza-, asistirlo en sus últimos días. Su nieto es hoy un gran Cirujano, fue director del Hospital, y sobre todo, una gran persona.

XXIII

Entre sus aficiones o hobbies él destacó la música. "Dentro de la música clásica me agradan especialmente los románticos: Chopin, Liszt, Tchaikovsky, pero en honor a la verdad me inclino por la música típica, el tango, al que los porteños llaman la "música ciudadana". Dicen (los embusteros) que en mi juventud me "defendía bien" bailando el 2 x 4; no sé si será así; lo que sí aseguro es que algo conozco sobre la historia del tango. Desde Agustín Bardi, Eduardo Arolas y Angel Villoldo ("El Choclo"), hasta Mariano Mores y Astor Piazzolla, pasando por Francisco Canaro, Julio De Caro, Juan Carlos Cobián ("Nostalgias"), Aníbal Troilo y muchos más, los conocí y oí tocar en sus respectivas orquestas. No obstante, un párrafo especial para el inmortal Carlos Gardel y para el no menos inmortal Gerardo Mattos Rodríguez,

Dr. Antonio L. Turnes - 30 de julio 2011 (Versión 5)

autor de "La Cumparsita", el "tango de los tangos". Escribió un tango, titulado "A mis nietos", que compuso en homenaje a su esposa, que fue musicalizado por la profesora Marta Abella de Vázquez, pero que nunca fue editado.

Como dijo Roberto Puig Quadrelli, ²¹ Profesor Agregado de Cirugía que durante muchos años concurrió a Carmelo a ayudar a sus colegas en la faena quirúrgica, dijo del libro de Cerruti "Homenaje a Carmelo", que era un tributo de agradecimiento a la comunidad carmelitana, que le otorgó las emociones más profundas de su profesión, y el más generoso apoyo a sus obras. En narración anecdótica recuerda casos clínicos; sus amigos enfermos y sus enfermos amigos, sus compañeros de trabajo, cirujanos, anestesistas, médicos, la enfermería, los funcionarios. Recuerda su consultorio: con la esperanza de que algún día lo ocupe su nieto, "su museíto", las fotografías con Oscar Bermúdez, las poesías de "Almaviva", y sus hobbies: "el tango", "las violetas" y "la pajarera".

Agradecimiento: al Dr. Enrique R. Echeverría Cóppola, por su inestimable cooperación aportando documentación básica y preocupándose constantemente por la marcha de la investigación de datos de Norberto Cerruti, y a la Esc. Susana Arribillaga, por su valiosa aportación de datos relevados en los registros del Obispado de Mercedes y de iconografía para concretar esta semblanza. Sin la ayuda de ambos, Norberto Cerruti, seguiría siendo un desconocido.

²¹ PUIG QUADRELLI, Roberto: Dr. Norberto Cerruti 1904 – 1993. En: <u>Cir. Urug</u>;62(4/6):85-6, jul.-dic 1992